

- Bienvenidos de nuevo, amigos. Me alegra verlos a todos. Les pido que abran sus libros en 2 Pedro, capítulo 1. Así continuaremos nuestro recorrido por la última carta del Nuevo Testamento.
 - La última vez que hablamos, estudiamos (en profundidad) la lista de virtudes en cascada de Peter.
 - Esta era una lista de virtudes que, según Pedro, todo creyente debería cultivar.
- Ahora bien, antes de continuar, permítanme aclarar algo. Esa lista no es exhaustiva.
 - Más bien, se trata de una lista —de entre varias listas diferentes— que se mencionan en el Nuevo Testamento.
 - Y todas esas listas contienen una lista de características y/o virtudes que nosotros (como hijos de Dios) debemos cultivar en nuestra búsqueda de la santificación perfecta.
 - Y la santificación perfecta es muy parecida a una partida perfecta de golf.
 - Es algo que existe y es algo que deberíamos intentar alcanzar constantemente, pero en última instancia no es alcanzable, al menos no en esta vida.
- Dicho esto, aunque este esfuerzo pueda parecer inútil o un esfuerzo desperdiciado, lo entiendo, porque, sinceramente, ¿qué sentido tiene intentar lograr algo que no es alcanzable?
 - Bueno, si eso es lo que te viene a la mente cuando empiezas a pensar en este tema, quiero que sepas que es normal sentirse así, y si soy sincero, ¡yo personalmente me he sentido así muchas veces a lo largo de mi camino cristiano! He pensado lo mismo.
 - Dicho esto, quiero darles la razón por la cual todo creyente debería esforzarse por alcanzar la "santificación perfecta", independientemente de lo alcanzable que sea.
- Como ves, cada vez que glorificamos a Dios en nuestra vida, recibimos algo a cambio. ¿Qué es lo que recibimos?
 - Recibimos paz, satisfacción, consuelo y una sensación de logro.
 - Todo esto se logra mediante un mecanismo o el acto de saber que hemos agradado a nuestro Padre que está en los cielos.
 - Es la misma sensación que experimentamos cuando complacemos a nuestros padres o madres terrenales, o a cualquier persona ante la que tengamos que rendir cuentas, ¡incluso a un jefe!
 - También recibimos algo más.
 - Experimentamos una sensación de satisfacción interna, una satisfacción que nos permite sentirnos contentos, felices y realizados. Lo cual, a su vez, mejora nuestra vida.
- Pero no en el sentido mundano o terrenal, sino más bien en un sentido espiritual, provocando que una sensación de alegría abrumadora brote en nuestro interior, todo ello al darnos un sentido de pertenencia a la familia de Dios (por no mencionar a Dios mismo).
 - De lo que hablo es de encontrar la felicidad al cumplir con tu vocación.
 - ¿Y cuál es tu llamado? Bueno, Jesús nos lo dijo en [Mateo 28:16-20](#) cuando dijo La Gran Comisión:

[MATEO 28:16](#) Pero los once discípulos se dirigieron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

[MATEO 28:17](#) Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaron.

[MATEO 28:18](#) Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: «Toda autoridad me

ha sido dada en el cielo y en la tierra.

[MATEO 28:19](#) “Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, [MATEO 28:20](#) enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.”

- Así pues, ahí está: tu vocación. Si eres creyente (si eres salvo), ¡todos están en el ministerio a tiempo completo!
 - Y estar en el ministerio no es solo el acto de hablarle a la gente sobre Jesús.
 - Se trata de vivir nuestras vidas de tal manera que Dios nos use para atraer a los hombres hacia Él.
- Lo cual me lleva a una pregunta. ¿Alguna vez has invertido personalmente en la vida de otra persona?
 - Es decir, ¿alguna vez has tomado a alguien bajo tu protección y lo has guiado?
 - ¿Los acompañé en todos sus problemas?
 - ¿Has puesto a los demás primero, por encima de ti mismo?
 - ¿O siempre se trata casi siempre de ti?
 - Tus anhelos - Tus deseos - Tus frustraciones - Tus ambiciones terrenales.
 - Si alguna vez has sido mentor de alguien, entonces conoces la satisfacción personal que se obtiene al invertir en otra persona.
 - Como ves, después de responder al llamado de Dios para convertirnos en creyentes, cada creyente es inmediatamente "comisionado".
 - Por eso se la llama la “Gran Comisión”.
 - Lo cual simplemente significa que a todos se nos ha encomendado una tarea.
 - Todos hemos sido comisionados y llamados a comenzar a participar en la obra de Dios.
- Es así de sencillo, y nadie está exento; el deseo de cumplir con ese llamado es un resultado que comienza con la comprensión de la salvación que Dios te ha dado.
 - Significa comprender lo que Dios hizo por ti, y cuando el creyente se da cuenta de eso internamente, ¡crea un sentimiento de aprecio o, mejor dicho, un sentimiento de gratitud hacia Dios!
 - Lo cual, entonces, debería llevarte a un lugar donde quieras acercarte más a Él.
 - ¡Y este proceso de acercamiento a Dios se llama “santificación”!
 - Y aunque jamás alcanzaremos la “santificación perfecta”, porque simplemente no es posible, debemos esforzarnos por lograrla o, como lo describe Pablo en [1 Corintios 9:24-26](#), debemos correr la carrera y mantener la vista fija en la meta. Escuchen las palabras de Pablo:

[1 CORINTIOS 9:24](#) ¿No saben que en una carrera todos corren, pero solo uno recibe el premio? Corran de tal manera que lo ganen.

[1 CORINTIOS 9:25](#) Todo aquel que compite en los juegos se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona perecedera, pero nosotros una imperecedera.

[1 CORINTIOS 9:26](#) Por tanto, corro de tal manera, no sin rumbo; boxeo de tal manera, no golpeando el aire;

[1 CORINTIOS 9:27](#) pero yo disciplino mi cuerpo y lo hago esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no sea descalificado.

- Las frases principales a las que todos debemos prestar mucha atención en estos versículos están en el versículo 24, cuando dice: ¡Corran de tal manera que ganen!
 - Es un concepto novedoso; me recuerda a la carrera Oak Barrel en Lynchburg. Es una carrera de 5 km que pasa justo frente a mi casa, ¡y déjenme decirles que la mayoría de la gente no corre para ganar! (Explicar)
 - Pablo está diciendo: si eres salvo, entonces esfuérzate por serlo.
 - Da todo de ti.
 - Busquen la santificación y la piedad.
 - Y hazlo de tal manera que intentes conscientemente ganarte tu corona en el cielo.
 - En otras palabras, no seas simplemente otro cristiano marginado, uno que se sienta en un rincón como participante ausente, ¡uno que no hace nada con el don que Dios le ha dado!
- A continuación, versículo 25: Pablo dice que debemos entender lo que estamos tratando de lograr.
 - Significado: Nuestra búsqueda de la piedad y la santificación no tiene nada que ver con lo que esta tierra pueda ofrecer, sino con lo que Dios nos tiene preparado en el Cielo.
 - ¡A lo que Pablo se refiere como una corona o guirnalda!
 - Las palabras de Pablo nos dicen algo: que nuestro trabajo aquí en la tierra para nuestro Señor tiene una importancia inmensa en la vida venidera, ¡y esta vida es simplemente nuestra prueba o campo de aprendizaje!
- Y luego dice en el versículo 27:

[1 CORINTIOS 9:27](#) pero yo disciplino mi cuerpo y lo hago esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no sea descalificado.

- Las palabras de Pablo son un escrito esencial para mi ministerio. Debemos disciplinar nuestro cuerpo, lo que significa orar y estudiar, dedicando tiempo a la Palabra de Dios.
 - De esta manera, podremos pasar por el proceso de santificación y madurar como creyentes, y luego emerger del otro lado de ese proceso de una manera que no me descalifique.
 - Es decir, no podemos ser mentores de alguien ni siquiera hablarle a alguien sobre Cristo si no hemos puesto ningún esfuerzo en crecer y parecernos más a Cristo.
 - ¿Y por qué?
 - Debido a la posibilidad de que ocurra lo contrario de lo que Pablo acaba de decir, que podríamos ser descalificados.
 - Es decir, lo que hagamos en nombre de Cristo no contará para nuestra corona o guirnalda en el

Cielo.

- Y lo que es aún peor, también es posible que tenga el efecto contrario en la persona que escucha tus palabras.
 - De hecho, te diría que podrías causar más daño que bien.
- Sigamos adelante. Peter nos dio una lista de virtudes en cadena, virtudes que todos deberíamos cultivar, y como dije, esas virtudes no abarcan todo, pero son un buen comienzo.
 - Y ahora Pedro termina el capítulo con los versículos 12-15, y esto es lo que dice:

[2 PEDRO 1:12](#) Por lo tanto, siempre estaré dispuesto a recordarles estas cosas, aunque ustedes *ya las saben* y están establecidos en la verdad que está presente entre *ustedes*.

[2 PEDRO 1:13](#) Considero justo, mientras esté en esta morada *terrenal*, recordarles esto:

[2 PEDRO 1:14](#) sabiendo que el despojo de mi morada *terrenal* es inminente, como también me lo ha hecho saber nuestro Señor Jesucristo.

[2 PEDRO 1:15](#) Y también me esforzaré por que, después de mi partida, puedan recordar estas cosas.

- ¡Qué magníficos versículos! Y claro, ya me conoces, digo lo mismo de todas las escrituras. Pero es verdad.
 - Pedro comienza con la palabra "por lo tanto", y cuando vemos esa palabra, deberíamos preguntarnos automáticamente: "¿qué significa 'por lo tanto'?"
 - Cuando Peter, o cualquier otra persona, usa la palabra "por lo tanto", significa que, considerando todo lo que te acabo de decir, ¡ahora debes hacer esto!
 - Y, efectivamente, Peter hace exactamente eso cuando dice: "Por lo tanto, siempre estaré preparado".
 - En otras palabras, gracias a lo que te acabo de decir, siempre estaré preparado.
 - Pero en este caso la pregunta es: ¿Preparados para qué?
 - Listo para recordarte todo lo que te acabo de decir.
 - Y luego dice, ¡y seguiré haciéndolo aunque ya sepan lo que les estoy diciendo!
 - Me parece interesante. Suena como mi esposa, mi madre o mi abuela, ¿sabes a lo que me refiero?
 - Cuando te dicen algo una y otra vez. Aunque saben que ya te lo han dicho cien veces.
- Bueno, evidentemente esta es una parte importante del proceso, tanto es así que Peter sintió la necesidad de recordárselo constantemente.
 - Lo cual me indica que, cuando escucho algo una y otra vez en las Escrituras, no debería tomarme a la ligera esa actitud.
 - Una actitud como la que podría tener hacia mi esposa, mi madre o mi abuela: ya sabes, cuando pongo los ojos en blanco y digo: "¡Vale, ya lo entiendo, ya lo entiendo!"

- En cambio, debemos aceptar esos recordatorios y comprender que es importante que se nos recuerden continuamente, y también estar agradecidos por ello, sabiendo que Dios nos conoce mejor que nosotros mismos y que Él sabe lo que necesitamos incluso antes de que lo necesitemos.

- A continuación, dice esto en el versículo 13:

[2 PEDRO 1:13](#) Considero justo, mientras esté en esta morada *terrenal* , recordarles esto:

- Una vez más, dice que es importante —de hecho, lo considero correcto, mientras viva— hacerte reflexionar a modo de recordatorio.
 - Dos cosas rápidas sobre este versículo:
 - Primero, evidentemente, necesitamos que nos lo recuerden.
 - Y segundo, ese recordatorio debería "inquietarnos".
 - Si no es así, eso no es bueno.
 - En otras palabras, si no te convence lo que escuchas proveniente del Sagrado Manuscrito de Dios, ¡eso no está bien!
 - Y eso es simplemente un hecho de las Escrituras.
 - ¡Un hecho innegable!
 - ¿Y por qué?
 - Porque la Palabra de Dios son las Palabras de Dios.
 - ¡Lo cual siempre inquietará a Sus hijos!
 - Continuando, versículos 14 y 15: ¡voy a terminar aquí hoy y dejarlos salir temprano por el Día de la Madre!
 - Peter dice:

[2 PEDRO 1:14](#) sabiendo que el despojo de mi morada *terrenal* es inminente, como también me lo ha hecho saber nuestro Señor Jesucristo.

[2 PEDRO 1:15](#) Y también me esforzaré por que, después de mi partida, puedan recordar estas cosas.

- En estos versículos, Pedro nos revela una verdad de vida.
 - ¡Algo que creo que ninguno de nosotros comprende del todo!
 - ¡Pedro nos recuerda que todos vamos a morir! ¡Nadie vive para siempre!
 - Esta es una realidad importante que debemos aceptar, y esto es un problema, porque la gente, en su mente, realmente (si no de forma consciente, sí subconsciente), cree "en cierto modo" que puede vivir para siempre.
 - Sobre todo, si la medicina moderna encuentra nuevas formas de prolongar nuestras vidas.
- Ahora bien, quizás pienses: «¡Qué ridículo! No puedo creer que alguien se lo crea». Pues bien, te

aseguro que todos, de forma un tanto subconsciente, lo creemos.

- Y la prueba de ello se manifiesta en la forma en que vivimos nuestra existencia en este planeta.
 - Siempre estamos planeando y haciendo cálculos, y mucha gente llega incluso a plasmarlo por escrito.
 - Pero si no está por escrito, sin duda es algo que todos tenemos presente, ¡y eso está bien porque todos somos humanos!
- Piénsalo. Generalmente, nuestros planes giran en torno a esta vida, no a la vida después de la muerte (en la mayoría de los casos); la mayoría de nosotros estamos planeando la jubilación.
 - Planificar esto, pensando para nosotros mismos: bueno, si probara este remedio para la salud, o hiciera ejercicio tantas veces por semana, o consumiera alguna hierba que me diera algún tipo de beneficio, ¡podría tener "x" cantidad de tiempo restante en la tierra!
 - Recuerdo que hace unos meses estaba hablando con un chico y me dijo que había investigado mucho sobre la longevidad.
 - Y cómo, según su nueva dieta, si estaba en lo cierto, podría vivir más de 120 años.
 - Este hombre no era creyente; por lo tanto, no tenía lo que Pablo llama “la esperanza bienaventurada”.
 - Esa es la esperanza y la garantía que todo creyente ha recibido de Dios.
 - Una esperanza que dice: esta tierra pronto desaparecerá, ¡pero tendremos la eternidad en el Cielo para siempre!
- Así pues, en lugar de la Bendita Esperanza que tú y yo tenemos, su esperanza se depositó en esta nueva dieta.
 - Y, dicho sea de paso, ¿quién quiere vivir hasta los 120 años?
 - ¡Alguien que no tiene nada que esperar en la próxima vida, eso es!
 - No entiendo por qué alguien querría vivir tanto tiempo; ¡en serio, el cuerpo se está desgastando!
 - Incluso si pudieras vivir tanto tiempo, tendrías suerte de seguir moviéndote. Por lo tanto, ¿qué sentido tendría?
- En fin, como cristianos, sabemos que no vivimos para siempre. Así que debemos hacer lo que hicieron Pablo y Pedro: vivir esta vida para Dios y aprovecharla al máximo.
 - No dije que te escondieras y te desconectaras del mundo.
 - No, ¡debemos vivirla al máximo mientras trabajamos y vivimos nuestras vidas en los caminos y veredas de la vida!
 - Una cosa más: no estoy diciendo que no cuiden su salud. Lo que digo es que predecir la esperanza de vida es un esfuerzo inútil porque nuestras vidas transcurren a cuenta regresiva, y a algunos nos queda poco tiempo en este planeta, mientras que a otros no tanto.
 - Y una vez más, mi prueba de esto tiene su origen en la Palabra de Dios. Específicamente cuando el autor de Hebreos dice: «¡Nuestra muerte es una cita!».

[HEBREOS 9:27](#) Está establecido que el hombre muera una sola vez, y después el juicio.

- Sigamos adelante y terminemos con el versículo 15.

[2 PEDRO 1:15](#) Y también me esforzaré por que, después de mi partida, puedan recordar estas cosas.

- El versículo 15 nos dice que el propósito o la razón por la que se nos recuerda esto es para que cuando estés solo, confundido, a la deriva, pienses en lo que te han enseñado y lo recuerdes.
 - Hay un viejo dicho en el liderazgo y los negocios.
 - Que se necesitan 21 días para formar un hábito y 21 días para romper un hábito.
 - No estoy seguro de que esto sea cierto. Es solo lo que dicen. Sin embargo, lo que sí puedo decir es que para que tú, como creyente, seas lleno de Dios en el Espíritu Santo, debes leer, estudiar, orar y recordar constantemente la Palabra de Dios.
 - De lo contrario, desaparecerás.
- Pedro dice: Os he dicho estas cosas, os las he recordado, y lo he hecho aunque ya las sabéis.
 - ¡Todo para que, cuando yo ya no esté, puedas recordarlos!
 - Chicos, si no tuviéramos cuidado, podríamos pasar esto por alto porque, en apariencia, diríamos: "Está bien, nos lo ha recordado constantemente para que no lo olvidemos, lo entiendo, así que sigamos adelante".
 - ¡Y si piensas eso, estarías cometiendo un gran error!
- Lo que Pedro realmente quiere decir, y voy a parafrasearlo, es lo siguiente: En tu vida cristiana experimentarás muchos altibajos. Y el enemigo te tentará constantemente.
 - Y no solo tú, sino también tus hijos, tu marido y tu mujer.
 - Y cuando el enemigo llama a tu puerta y te encuentras completamente solo, muchas veces lo único que te ayudará a superarlo es recordar la Palabra de Dios.
- Por cierto, la palabra "llamar" no es lo que dice en la traducción griega.
 - El griego dice: "un recuerdo perdurable para crear", lo que significa que no es solo algo para recordar.
 - No, este recuerdo deja una huella imborrable, tanto que te da fuerza cuando estás débil y te da esperanza cuando no la hay.
 - Esa es la idea que se quiere transmitir.
 - La Palabra de Dios no es simplemente algo para leer.
 - Es algo para ingerir y meditar.
 - Es algo que se te mete dentro y te trastorna de verdad.
 - Y es algo que nunca debemos olvidar, ¡y que debemos llevar con nosotros todos los días de nuestra vida!
 - Es nuestro salvavidas, en tiempos difíciles.
 - Es un antidepresivo para los momentos depresivos.
 - Es alegría... cuando no hay nada por lo que alegrarse.

- Y todo esto está al alcance de todo creyente si simplemente recurrimos a lo que hemos aprendido.
- ¡Sobre todo cuando parece que no hay esperanza!
- Los dejo con uno de mis versículos favoritos de toda la Escritura, y creo que este versículo describe mejor lo que Pedro, Pablo y todos los demás grandes hombres de la Biblia intentan transmitir acerca de consumir la Palabra de Dios. Leemos en [Hebreos 4:12](#).

[HEBREOS 4:12](#) Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

- Lo que [Hebreos 4:12](#) nos dice es que la Palabra de Dios no es solo otro documento antiguo. ¡Es Dios en forma de Palabra!
 - Por lo tanto, cuando el creyente la estudia correctamente, ¡posee un poder sobrenatural que puede transformar su vida!
 - No existe ningún otro documento que pueda decir lo mismo, y por esa razón Pedro dice: ¡Os lo recuerdo, para que no lo olvidéis!
 - Amén – ¡Amén!